



Año II

FRENTE DE GUERRA, 20 de mayo de 1938

Núm. 12

QUIEN NO LUCHA POR LA INDEPENDENCIA PATRIA TRAICIONA AL PUEBLO TRABAJADOR, A LA REPÚBLICA Y A ESPAÑA

EDITORIAL

Circunstancias ajenas a nuestra voluntad forzaron a que nuestro órgano de expresión sufriera la parálisis a que en momentos determinados la guerra cruel y dura nos tiene acostumbrados. Pero esta contrariedad sufrida ha sido vencida, y hoy reaparece MADRID, lleno de vida y entusiasmo, con voluntad firme en el trabajo, con fe inquebrantable en el triunfo, con energía y dinamismo, para proclamar la verdad profunda y enarbolarse con brío y orgullo la bandera del sacrificio.

MADRID, al ponerse nuevamente en contacto con los camaradas combatientes, afirma y prosigue su camino recto, honrado, leal y sincero que se trazó al nacer. MADRID, portavoz de la Brigada, recoge en sus columnas el pensamiento de lucha y heroísmo de sus soldados. MADRID es un soldado más de lucha.

En estos momentos graves por que atraviesa España, esta España trabajadora que lucha por arrojar del suelo patrio al invasor criminal, MADRID, interpretando el sentir de todos los componentes de la Brigada, declara solemnemente ser fieles guardianes del pedazo de tierra que nos confían a su defensa. En alto los fusiles, con bayoneta, y prestos a las órdenes que nos dicten para reconquistar la tierra española vendida al extranjero.

Por ello, en esta hora histórica, ratificamos la declaración de nuestro primer número:

«Plenamente convencidos de que la unidad es el puntal más firme del triunfo y de que para conseguir la victoria final es preciso que el esfuerzo de todos cristalice en una acción común, proclamamos que seremos única y exclusivamente antifascistas, y que jamás nuestro periódico estará inspirado por ningún sentimiento partidista.»

Todo por nuestra libertad. Por la República y por España libre e independiente. ¡Luchar hasta vencer!



"Esta bandera, representación material de nuestra Patria, debemos todos quererla, respetarla y enaltecerla, sin tener para nada en cuenta su mucho o poco valor material. Nos entregan el galardón más sublime a que aspira una unidad del Ejército Popular. Recibimos orgullosos la enseña de la Patria, de la Patria que pisotea la invasión acuciada por los traidores. En idéntica forma que hemos luchado y han sabido morir nuestros hermanos en los campos de batalla, sin poseer tan preciada honra como la bandera de España, hoy prometemos seguir defendiéndola y hacerla flamear por los campos y ciudades de la España negra con el canto digno de nuestra victoria." (Comandante HERREROS.)





PABLO IGLESIAS

Pedro de la Iglesia Expósito era natural de Orense, en cuya inclusa fué criado; Juana Posse, con la que casó en El Ferrol, había nacido en Santiago de Compostela. El matrimonio tuvo su primer hijo el 17 de octubre de 1850, Pablo, al que comenzaron, sin que sepamos por qué, a llamarle Paulino.

Cuando murió el padre, Juana se quedó sin compañero y sin jornal. Juana pensó en sus posibilidades y no encontró sino un recurso: apelar a la solidaridad moral de un tío que residía en Madrid.

Supuso que encontraría en su tío la ayuda que pretendía. Buscó consejo entre sus amistades y contrató el viaje con unos arrieros.

Como todo lo que comienza acaba, una tarde la caravana se vió a las puertas de Madrid. Juana, con sus dos hijos, se encaminó al palacio de la calle de San Bernardo. No es mucho que llamase a sus puertas con emoción. El portero comunicó a Juana la peor de las noticias: —Vuestro tío murió.

Murió. Ya estaba dicho todo. El cadáver de su única esperanza le expuso a desplomarse. Buscó trabajo. No debió encontrarlo; sus dos decisiones lo hacen suponer así. La primera consistió en implorar la caridad pública. La segunda, más ingrata para una madre que la primera: dió sus hijos al Hospicio. Ella se dispuso a servir.

De la escuela del Hospicio Pablo pasó a la imprenta. No tardó en aprender la caja. Su buena disposición para el oficio era patente.

Evadido del Hospicio, el aprendiz se dispuso a encontrar una imprenta donde le dieran ocupación y salario. Recorrió varias y en todas ellas escuchó la misma respuesta y negativa. Al fin encuentra trabajo.

El día de Nochebuena de 1868 se edita en Madrid el primer manifiesto proletario. Ha pasado por Madrid un diputado italiano, José Fanelli, amigo de Bakunin, que había formado en Suiza la Alianza de la Democracia Socialista. La Asociación Internacional de Trabajadores tenía en su Consejo General a Carlos Marx.

«La Solidaridad», periódico de la Internacional, apareció el 15 de enero de 1870. Iglesias, atraído por aquel movimiento, ingresó en la Asociación el 20 de febrero de 1870. Ya está decidida su suerte. El periódico de los internacionalistas atraviesa por dificultades económicas y, con otros, Iglesias trabaja gratuitamente en su con-

fección. Pronto vemos a Pablo elegido miembro del Consejo federal de Madrid. Iglesias proporciona al semanario de los internacionalistas su esfuerzo de tipógrafo y su primer artículo periodístico. Se titula «La Guerra»; este primer artículo es impersonal, por carencia de estilo. Más tarde, cuando de la pluma de Iglesias hayan salido los artículos por centenares, su estilo será inconfundible. Al primer artículo sigue el primer discurso; Iglesias cumplió su cometido de orador con soltura y ponderación.

Se pensó editar un semanario que llevase por título «El Socialista». Iglesias puso en este proyecto una de sus mejores ilusiones. Se establecieron las bases a que debía ajustarse la redacción. Iglesias defendió con entusiasmo la cuarta, que decía: «Combatir a todos los partidos burgueses y especialmente la doctrina de los abanzados, si bien haciendo constar que entre las formas de Gobierno republicana y monárquica «El Socialista» prefiere siempre la primera.»

Pasa Iglesias al Parlamento (8 de mayo de 1910). Le han llevado a él 40.899 votos madrileños. En su primer discurso parlamentario ha de deshacer las calumnias vertidas por el diputado señor Pérez Asensio, que le acusaba de vivir de los trabajadores.

Con motivo de la victoria electoral de la socialdemocracia alemana en 1890, que los socia-

listas españoles hicieron suyo, Jaime Vera visitó a Iglesias para felicitarle por el triunfo de los alemanes y encuentra oportunidad para reintegrarse al Partido. En mayo de este año se celebró, siguiendo el acuerdo del Congreso Socialista de París, la primer demostración obrera de Primero de Mayo. Hubo un mitin en el Liceo Rius, en el que habló Iglesias.

La organización obrera madrileña, mal albergada en el Centro de la calle de Relatores, adquirió un palacio ducal para transformarlo en Casa del Pueblo (1908). El acontecimiento se solemnizó con diferentes actos, e Iglesias los presidió con manifiesta satisfacción.

La enemiga de los trabajadores se polarizó como consecuencia de la represión de 1909, contra Maura. Iglesias asumió, por decisión del Partido, una decisión concreta y enérgica. Se organizaron mítines y manifestaciones. Iglesias volvió a recorrer a España como propagandista.

El 8 de diciembre—aniversario de la muerte de su madre, lo recordó él—entró en la agonía. El día 9, asistido de Matías Gómez, acabó. Es el año 1925.



EL EJERCITO ROJO

VANGUARDIA DE LA PAZ MUNDIAL

La juventud feliz de la Unión Soviética—foco luminoso donde se fijan las miradas de todos los jóvenes del mundo—tiene, como garantía de sus conquistas, como guardador de su felicidad, un Ejército poderoso.

La juventud soviética, bajo la dirección del gran Stalin, no sólo ha conquistado una vida de paz, de progreso y de bienestar, sino que ha forjado a la vez el arma que le haga respetar ante el mundo entero, que la preserve de los criminales instintos del fascismo internacional.

Con un patriotismo que no exime el amor a los jóvenes trabajadores de los demás países, la juventud de la U. R. S. S. ama a su patria. Para cada joven soviético es un alto honor poseer una insignia que dice: «Apto para la defensa de la patria», y que se concede a los que han adquirido un cierto grado de preparación militar teórica y práctica.

Pero el Ejército de la U. R. S. S. no es un Ejército que quiere la guerra, sino al contrario, ama la paz, defiende la paz. Ya lo han dicho los dirigentes del gran país del socialismo: «Nosotros no queremos ni un palmo de terreno de nadie; pero tampoco consentiremos que nadie toque una pulgada de nuestro territorio.»

El pueblo ha tenido siempre lástima al soldado y odio al Ejército. Koltzov nos habla de una serie de refranes tales como: «Lo que el soldado no se lleva, lo destruye». Para el soldado no es un crimen gritar, que dicen muy bien la opinión que el pueblo ruso tenía sobre el Ejército zarista. Ahora no ocurre así. El pueblo quiere al Ejército, le respeta, se preocupa de él. Sabe que es parte del pueblo mismo. Los soldados del Ejército rojo se han ganado la confianza y el cariño de los obreros y campesinos por su manera de proceder, por su conducta.

«Los hombres de capotes grises—refiere Koltzov—se dispersan, sentados y acostados, en los jardines, bajo los árboles. En las ramas maduran las manzanas. Toda la Rusia blanca está llena de jardines de manzanos. En la Rusia blanca hay grandes maniobras militares. Y he aquí que los campesinos, los Soviets de aldea, las organizaciones campesinas del Partido no creen a sus propios ojos, no salen de su asombro. El Ejército no toca las manzanas; ¡ni una sola!

Marchan por los caminos, al lado de las huertas, y no entran ni tocan.

Se paran para descansar en las aldeas, ¡y no tocan nada! Entran en los jardines, están sentados, duermen debajo de los árboles, ¡y no tocan nada!

Los campesinos son felices. ¡El soldado no arranca las manzanas! Y ni que hablar de las patatas u otros frutos. Invitas a un soldado a comer patatas... ¡y te da dinero! También han ayudado a recoger el heno, han curado al caballo, organizan el «koljos». ¡Qué soldados estos! No, no son soldados.

¡Son combatientes del Ejército rojo!

Precisamente en esto reside la fortaleza del Ejército rojo.

«¿Qué significa el amor del pueblo a su Ejército?—ha dicho Stalin—. Significa que semejante Ejército tendrá una potentísima retaguardia, que semejante Ejército es

invencible. ¿Qué cosa es un Ejército sin una fuerte retaguardia? Nada... Nuestro Ejército es el único en el mundo que cuenta con la simpatía y el apoyo de los obreros y campesinos. Ahí está su fuerza, ahí está su fortaleza.»

Stalin ha jugado un papel fundamental durante la guerra civil en la formación del Ejército rojo.

«En el período comprendido entre 1918 a 1920—dice Vorochilov—el camarada Stalin fué quizá el único hombre a quien el Comité Central enviara de un frente a otro, siempre a los lugares de mayor peligro y donde la revolución se hallaba más amenazada. Se le encontraba siempre en los lugares donde por cualquier circunstancia los ejércitos rojos estaban a punto de sucumbir.

No dormía. Organizaba. Dirigía con mano firme, salvaba todos los obstáculos, mostrándose implacable.

Enviado al frente de Trasitsyn, que se encuentra en gran desorganización, Stalin se comunica continuamente con Lenin.

«Espero que nos reorganizaremos rápidamente—le dice a éste en un telegrama—; podéis estar seguros de que no tendremos consideración a nadie, ni a nosotros mismos. Podéis estar seguros de que nuestro brazo no temblará. Con los enemigos nos portaremos como enemigos. Remediaré esto en cuanto me sea posible, ¡así como otras deficiencias. Pienso tomar una serie de medidas, y aún tomaré otras, aunque tenga que tratarse de la destitución de funcionarios y comandantes que comprometen la causa, sin consideración a formalidades, por las que saltaré si fuera necesario.

Desde luego, cargo con toda la responsabilidad ante las instituciones superiores.»

Es ascendido de encargado del departamento de Aprovisionamiento a dirigente efectivo de todas las fuerzas rojas del frente de Trasitsyn.

En la orden se dice: «Restablecer el orden, reunir los destacamentos y formar con ellos unidades regulares; constituir un mando regular, expulsar a todos aquellos que se nieguen a obedecer». Hay una nota que dice: «Este telegrama está redactado de acuerdo con Lenin».

Es tal la obra que Stalin realiza, que Vorochilov ha dicho: «Hacía falta ser Stalin y poseer sus grandes dotes de organizador para poder comprender con aquella clarividencia que él tenía las cuestiones militares especiales que imponían entonces la difícil situación existente, sin la menor preparación militar.»

Así se forjó ese potente Ejército rojo, que es hoy la admiración del mundo entero.

Vorochilov ha dicho a propósito de las recientes operaciones:

«Ahora, cuando nuestras fuerzas fueron decuplicadas, nosotros ya no planteamos de ninguna manera la cuestión de si venceremos al enemigo o no. Venceremos incontestablemente.»

Los comisarios y los jefes militares deben formar un todo orgánico al servicio atento, matizado y completo del Ejército del pueblo. A la técnica propiamente militar, que procurará estudiar cuidadosamente, deberá añadir el comisario las experiencias psicológicas realizadas en su vivir diario con los soldados; deberá aportar, a la vez, su intuición viva, creadora, auxiliar del saber experimental,



Aunque todas las reglas higiénicas prescritas son muy útiles, en tanto que tienden a fortificar el organismo para defendernos de las enfermedades infecciosas, lo único que garantiza la imposibilidad de padecerlas es vacunarse contra ellas.

La infección es el ataque en masa contra nuestro organismo de los microbios, pequeños seres que pretenden desarrollarse a costa suya, consiguiendo muchas veces destruirlo.

El papel de la vacuna es el de hacer movilizar dentro del organismo humano todos aquellos elementos que puede utilizar para su defensa.

No te opongas, por tanto, a que te vacunen. Las pequeñas molestias que pueden producirse algunas veces, no suponen nada en comparación con el beneficio de poseer contra esas infecciones medios defensivos.

¡Por tu propio bien, tú debes ser el más interesado en aplicarte la vacuna, como lo eres en aumentar cada día la disciplina y organización del Ejército Popular, ya invencible!

Hemos visto los recursos de la higiene que van a nuestro organismo, fortificándolo. Veamos los que tratan de destruir los microbios en los lugares en que asientan, quitándoles con la vida la posibilidad de agredirnos, o de llegar hasta nosotros e invadirnos para hacernos víctimas de su acción destructora.

Uno de los medios más propicios para los microbios es el agua. En ella puede destruirse por varios procedimientos que, aparte de el de hervirla y airearla posteriormente, solamente competen a Sanidad, debiendo limitarnos a no beber jamás un agua cuya pureza no esté demostrada por análisis o en otro caso no haya sido artificialmente purificada.

Así os evitaréis la mayor parte de las frecuentes infecciones intestinales, algunas gravísimas, que se producen con el agua de bebida.

En nuestro propio cuerpo podemos llevar nidos de microbios...

NUESTROS DELEGADOS DE COMPAÑÍA OPINAN

HIGIENE DEL SOLDADO

Las enfermedades venéreas hay que combatirlas con energía. Debemos hacer todo lo posible por no adquirirlas. En un pueblo que no se combaten éstas, la raza se degenera.

Los comisarios deben también hablar a los soldados de los parásitos que conviven con el hombre, y de las enfermedades que éstos propagan: el piojo, el chinche, el mosquito, etc.; todos estos insectos hay que exterminarlos y decir al camarada combatiente que es un deber para él el coadyuvar a esta labor de profilaxis.

Los delegados y comisarios debemos preocuparnos más intensamente de los problemas sanitarios, y si llevamos a la práctica las enseñanzas que nosotros tenemos y que la guerra nos da y el estudio constante, habremos contribuido a una obra de carácter social.

MANUEL LÓPEZ ARQUÉS
Delegado político

Muy poca experiencia, en sanidad, es la que tiene el soldado del Ejército Popular, pues sabido de todos es que el soldado, antes de ser tal, fué campesino, obrero o empleado, y que en muchas ocasiones tuvo necesidad de haber consultado a un médico un pequeño síntoma de enfermedad de más o menos importancia y que, debido a sus escasos medios económicos, tuvo que abandonar esa idea, y esta es la causa del abandono en su higiene, que ya hoy no tiene causa justificada.

En su mayor parte este error en que viven algunos de nuestros soldados puede ser subsanado si la labor del comisario es eficaz tanto en sus charlas como en la práctica.

Ahora bien; no puedo guardar silencio en lo que respecta al poco celo que se presta, en aspecto tan importante como el de la higiene, en las poblaciones de retaguardia; observo muchas de ellas en las que la higiene no se conoce; ¿de quién es culpa esto? Habida cuenta de que la higiene es igualmente beneficiosa para el combatiente y la población civil, colaborando juntamente autoridades militares, comisarios y autoridad civil, evitaremos eso que, a mi parecer, no dice nada en ayuda de nuestra causa.

BARTOLOMÉ CONTRERAS
Delegado político

Para evitar enfermedades que en las filas de nuestro Ejército harían tanta mella como los fusiles enemigos, es indispensable que los comisarios tanto de Batallón como de Compañía trabajen porque los soldados estén aseados.

Para esta labor tiene cada Compañía un equipo de camilleros que, con su cabo, ayudarán al comisario a realizar este trabajo. El comisario ha de hacer comprender a los soldados que nuestro Ejército es un Ejército higiénico, que es sano; y, como miembros de él, tienen la obligación ineludible de ir limpios y bien aseados.

Hay enfermedades que son contagiosas y se propagan de unos a otros con la vasija de beber. Por esto hay que hacer comprender a nuestros soldados que la cantimplora de cualquier camarada, aunque éste crea que está sano, puede ocasionarle una terrible enfermedad, que él por abandono no trata de corregir. Hay que despertar en el soldado el interés por la higiene y a prevenirse contra las enfermedades contagiosas.

Esta es la única manera de ser útil a nuestro Ejército, a nuestra causa y a nuestro triunfo.

J. SÁNCHEZ
Delegado político

En los campamentos colocad el ganado lejos del lugar habitado por la tropa

ALOCUCION

Camaradas jefes, oficiales, comisarios y soldados. Tengo la satisfacción de dirigiros un saludo por medio de nuestro periódico, y al mismo tiempo quiero deciros que al tener un nuevo jefe en la Brigada, tenéis también un nuevo camarada dispuesto a poner todo lo que es y todo lo que vale junto a vuestro entusiasmo y espíritu de sacrificio en beneficio de nuestra Brigada, que es en beneficio del Ejército de la República.

Indudablemente existen deficiencias en nuestras unidades, pero todas ellas fáciles de corregir; para ello es preciso solamente una cosa: voluntad, voluntad firme en capacitarse y en capacitar a los demás, voluntad en los trabajos de fortificación, voluntad en el cumplimiento de las órdenes, voluntad de cumplir todos y cada uno con la misión honrosa que tenemos encomendada, y que del incumplimiento de este deber, no solamente somos responsables ante nuestro Gobierno, sino ante muchos niños sin padre y ante muchos hombres caídos, que exigen cumplamos con el deber de vengarles de los mercenarios invasores, que vinieron a robarles su tierra y les arrancaron la vida.

Para esto, nosotros tenemos que aprovechar todos los momentos libres que las jornadas de tranquilidad nos permiten en capacitarnos militarmente conociendo todas las armas, su funcionamiento y manejo, haciendo nuestras trincheras más invulnerables, nuestros refugios más sólidos. Este es nuestro deber en estos momentos. Nuestra distracción, el trabajo; nuestro descanso, el estudio.

EL JEFE DE LA BRIGADA
MANUEL LÓPEZ CABAÑAS



Nuestros soldados ponen interés en aprender, en saber más cada día

NUESTRO CONCURSO

El resultado de nuestro concurso de dibujos para la cabecera de nuestro periódico, una vez hecho el escrutinio de los Boletines de votación, ha sido el siguiente:

PREMIO	L E M A S		
	«Madrid-Moscú»	«Amuay»	«Este»
Primero	840	762	86
Segundo	605	714	358
Tercero	237	193	108

Queda proclamado para cabecera del periódico, el dibujo «Madrid-Moscú», perteneciente al soldado del 67 Batallón, JOSE PEREZ VARGAS.

Los dibujos «Ansuay» y «Este», corresponden a los soldados Emilio Tarradellas, del 68 Batallón, y al cabo J. Sánchez de la Serrana, del Estado Mayor, respectivamente.

Al dirigirle al camarada Vargas nuestra más cordial felicitación por el éxito alcanzado en su trabajo, como igualmente a los buenos amigos Tarradellas y De la Serrana, les animamos prosigan con fe y entusiasmo su estudio, para mejor servir, en el campo de las Artes, a la causa, a la República y a España.

Primero. Queda rigurosamente prohibido a los individuos de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire hacer propaganda encaminada a obtener de soldados, clases, oficiales o jefes su ingreso en determinados partidos políticos u organizaciones obreras, debiendo respetarse, con los máximos escrúpulos, la libertad de pensamiento de los combatientes, en quienes basta, como título de lealtad, estar adscritos a cualquiera de los núcleos políticos o sindicales de significación antifascista.

Segundo. Las propuestas o meras indicaciones de un superior a un inferior para obtener de éste el cambio de su filiación política o sindical serán consideradas como constitutivas de un delito de coacción y determinarán la degradación de quien incurriese en tal delito, sin perjuicio de la responsabilidad penal que le corresponda.

Tercero. Los comisarios políticos que infringieran lo dispuesto en esta orden serán desposeídos de su empleo.

Cuarto. Se encarece a los subsecretarios del Ejército de Tierra, Marina, Aviación y Armamento, a los respectivos comisarios generales, a los jefes del Ejército, Cuerpos de Ejército y Unidades de Tierra, jefe de la Flota, jefe de las fuerzas aéreas y jefes de las bases navales, la más exquisita vigilancia para el cumplimiento de lo que esta Orden dispone.

(Orden circular del ministro de Defensa Nacional de fecha 27 junio 1937.)



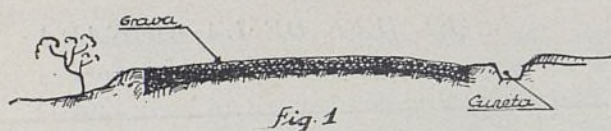
Los soldados Rodolfo Arias, Angel Felguera, Felipe Gómez y Gabino Armero, del servicio de Intendencia, que dándose cuenta que la cultura es un arma más para vencer al fascismo, han aprendido a leer en un tiempo de cuarenta y cinco días

Fortificación

PISTAS DE CAMPAÑA

Las pistas son comunicaciones esencialmente militares y de una importancia eminentemente táctica, ya que constituyen el único medio de asegurar el abastecimiento, refuerzo, excavación y enlace de las zonas avanzadas.

Todo centro de resistencia, sostén o reserva, observatorio, puesto sanitario, artillero o de mando debe disponer de una pista que garantice su servicio. Por consiguiente, cualquier posición requiere, para responder cumplidamente a su misión estratégica, una múltiple y extensa red de estos caminos militares que, en el caso, tan



frecuente, de carreteras enfiladas o batidas por el enemigo, deberá completarse con comunicaciones capaces de absorber por entero la circulación que por aquéllos se verifica.

De aquí que la principal dificultad para la construcción de pistas de guerra estriba en que ni el volumen de las fuerzas de ingenieros encargadas de su ejecución, ni el tiempo disponible bastan para satisfacer la exigencia de la considerable longitud de camino necesario, en la mayoría de los casos. Esta insuficiencia obliga a adaptarse a normas que proporcionen un máximo de rapidez en la ejecución, naturalmente, en perjuicio de la duración y bondad de la obra ejecutada.

En primer lugar, se procurará obtener la menor longitud posible en el trazado, si bien la necesidad de utilizar las zonas desenfiladas, cada día más reducidas por los progresos de la observación y maquinaria de guerra, impone una longitud poco modificable.

La pista será estrecha, salvo casos excepcionales, limitándose a posibilitar el transporte motorizado (2,50 metros de anchura como máximo) y reduciendo lo más posible el emplazamiento de apartaderos, para lo cual deben situarse en puntos próximos a aquéllos desde los que sea visible una mayor longitud de camino.

Asimismo debe modificarse lo menos posible la superficie del suelo sobre la que se asienta la pista, procurando adaptarse, en la mejor forma posible, a la configuración exterior del terreno, a excepción de los terrenos pantanosos.

Se evitarán, rodeando, los obstáculos, los trabajos importantes, y sólo se construirán puentes en los casos en que la desviación consiguiente origine un considerable exceso de trabajo. Del mismo modo, sólo se recurrirá al terraplén en los casos absolutamente imprescindibles.

Siempre que sea factible, se aprovecharán los caminos de herradura, carriles o sendas existentes, igualando los perfiles para admitir el tráfico automóvil, y cuidando de no rellenar los hoyos del terreno con tierra, sino con gra-

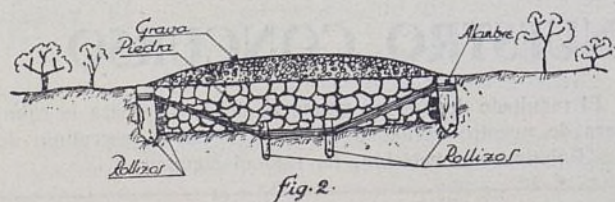
va y, en circunstancias de carencia absoluta de piedra, con faginas, vegetales, etc.

Si no hubiera más remedio que atravesar terrenos anegados, se hace preciso, a toda costa, evitar el patinado de las ruedas de los vehículos de motor, y a este fin debe hacerse una excavación o caja hasta encontrar terreno más firme, y rellenarla de piedra partida y, a ser posible, gravilla, con el correspondiente recebo para la superficie de desgaste (fig. 1). Si el terreno fuera pantanoso, deberá recurrirse al uso de rollizos de buen diámetro, hincados en el terreno y fijos con gruesos alambres, utilizando, a ser posible, faginas fijas en su posición, rellenando de piedras y grava y adoptando perfiles similares al que reproduce la fig. 2.

En todo caso es de mayor importancia asegurar la salida de aguas por medio de cunetas, con abundantes agotamientos si la pendiente del terreno lo permite; y, en caso contrario, con escapes a pozos de absorción, más o menos próximos y profundos, según la permeabilidad del terreno atravesado.

Durante la guerra europea, y en regiones abundantes en arbolado, se construyeron longitudes de pista con la superficie de desgaste de madera y, en algunos casos, de planchas de hierro. En general, estas soluciones no son utilizables en la guerra que atravesamos.

Fácilmente se comprende que, debido a la deficiencia de construcción de las pistas de guerra, uno de los más grandes problemas es el de su conservación; los daños que puedan causarle la artillería y la aviación enemiga son fácil y rápidamente reparables; pero la circulación propia y la lluvia son enemigos más terribles, ya que sus efectos destructores son seguros y casi inevitables. Para atenuarlos, aparte de las precauciones ya citadas, sería muy conveniente el establecimiento de una rigurosa disciplina de circulación (limitando las velocidades y prohibiendo la circulación de carretas y demás vehículos



de llanta dura y estrecha) y asignar a cada pista o red de ellas un equipo de entretenimiento, formado por mano de obra semiespecializada, sobre todo en época de lluvias.

En circunstancias normales, y teniendo acopiados en lugar próximo a su utilización los materiales necesarios, puede calcularse que un hombre medianamente especializado puede hacer cuatro metros de longitud de pista en ocho horas. Esta regla práctica puede servir de punto de partida para un cálculo rápido del tiempo personal necesario en la ejecución de cada caso particular.

M. SÁIZ DE LA MORA

«Cada gota de sudor que se vierte fortificando nuestras posiciones, es una gota de sangre que más tarde no hemos de verter.»

CARLOS TORO
Comisario de la División.



Nuestras escuelas de capacitación

Hemos visitado las Escuelas de Capacitación para Oficiales y Sargentos, establecidas en uno de nuestros Batallones, y sin desmerecer en absoluto el funcionamiento de las demás, hemos de proclamar con sinceridad, que estamos satisfechos del entusiasmo y enorme aplicación que en el 67 Batallón los oficiales y sargentos han dado pruebas durante los últimos cursillos. ¡Adelante, camaradas, con el estudio! Un arma más para combatir con seguridad y energía al invasor criminal que trata de dominar nuestra patria.

A continuación reseñamos el resultado de los exámenes últimos.

Oficiales que han asistido al CURSILLO DE CAPACITACION ordenado por el E. M. Central, con expresión de la puntuación obtenida en los tres ejercicios que componen las sesiones 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a

NOMBRES	EJERCICIOS			MEDIA	Calificación
	I Teórico	II Teórico práctico	III Teórico		
Capitán D. Bernabé Cañamero . . .	5'45	5'92	5'90	5'70	Bien.
Idem D. Antonio López	5'61	6'51	6'50	6'21	Bien.
T. ayudante D. Enrique Puiggros .	5'61	6'50	6'50	6'20	Bien.
Teniente D. Cándido Vargas . . .	6'75	6'70	6'50	6'75	Bien.
Idem D. Miguel Alagarda	6'50	7'00	4'50	6'00	Bien.
Idem D. Dionisio Montoro	4'50	6'90	6'60	6'00	Bien.
Idem D. Sebastián Vico	5'24	5'30	5'19	5'24	Bien.
Idem D. José Lorente	5'60	5'50	5'40	5'50	Bien.

Relación de los sargentos, con expresión de la puntuación obtenida en el examen de los CURSILLOS DE CAPACITACION.

Compañías	NOMBRES	Puntos
Primera	D. Fernando Baños	5'00
Idem	» José Manzanares Lozano	6'16
Idem	» Pío Vallejo Rodríguez	5'85
Idem	» Miguel Richart Brazales	3'35
Idem	» Lorenzo Cabero Arcos	5'00
Idem	» Gregorio Reyes Sánchez	5'00
Segunda	» José Martín Grao	5'75
Idem	» José Jiménez Collado	3'25
Idem	» Santiago Casas Benito	6'40
Idem	» Isidro Monescillo	6'35
Idem	» José Prados García	4'35
Tercera	» Antonio Cruz Gómez	6'85
Idem	» José A. Mondéjar Ruiz	6'15
Idem	» Leandro Martín Arévalo	5'00
Idem	» Dionisio Ruiz Chicharro	5'00
Idem	» Timoteo Trujillo Mesas	6'15
Idem	» Ángel Muñoz Ciudad	6'00
Cuarta	» Roque González Sánchez	5'10
Idem	» Juan Pérez González	4'35
Idem	» Miguel Sánchez Muñoz	5'35
Idem	» Juan F. Valencia Valle	4'80
Idem	» Alfonso Sánchez Serrano	5'00
Idem	» José García López	5'25
Ametralladoras .	» Juan José Pérez Hermosilla	No asistió.
Idem	» Ladislao Romero Sánchez	6'30
Idem	» Luis Buitrago Boiza	5'80
Idem	» Eduardo García Celada	5'65

—admiración del mundo entero—está vinculada a su nombre desde el 6 de noviembre, fecha que será grabada con letras de oro en la Historia de nuestra España. Lo mismo que se defendió la capital de la República en noviembre, se ha de defender toda la zona que desde el 16 de abril está bajo sus órdenes. Así lo afirma en su alocución a los españoles al asumir el mando. Los soldados de la 17 Brigada decimos al general: ¡Presentes!

ENSEÑANZA

Los mandos militares de todas las unidades componentes de este C. de E. «harán por sí, con sus medios propios» y exigirán que el Comisariado, órgano político del Ejército, «haga» un muy intenso trabajo político en las unidades respectivas.

Este trabajo político tendrá como orientación clara, concreta, precisa, sin vaguedades la política ordenada por el Gobierno del Frente Popular, poder constituido, representativo de la República española, de la cual, única y exclusivamente, somos su Ejército.

Si nuestras fuerzas tienen en sus posiciones abrigos contra fuegos de artillería de todos los calibres y aviación, la táctica del enemigo la haremos fracasar.

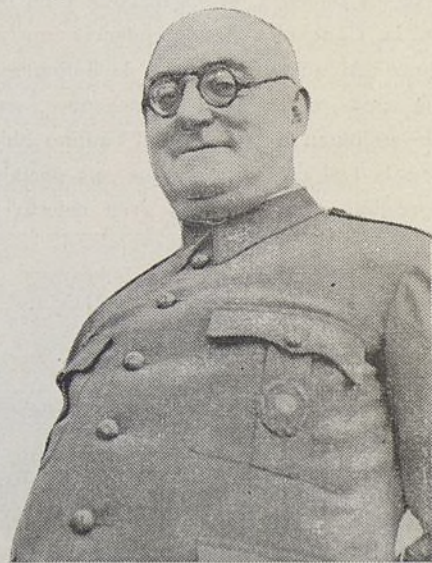
Todos los mandos militares no cesarán en un trabajo intenso y tenaz hasta que nuestras líneas estén dotadas de abrigos contra fuegos de artillería y aviación.

Todas las líneas de trincheras guarnecidas por una Unidad, deben estar dotadas de abrigos.

Todos los mandos militares emprenderán con máxima urgencia y no cesarán en los trabajos hasta dotar las líneas de trincheras guarnecidas por las unidades por ellas mandadas, de abrigos contra fuegos de aviación y artillería y con capacidad de alojamiento para una escuadra o pelotón.

Al mismo tiempo serán contruidos puestos de tirador para una pareja de tiradores que estén al abrigo de los fuegos de artillería y aviación, al objeto de que en ellos permanezcan vigilantes, del campo al frente de las líneas, y avisen la llegada de la Infantería enemiga, al personal recogido en los «refugios-abrigos».

El general Miaja



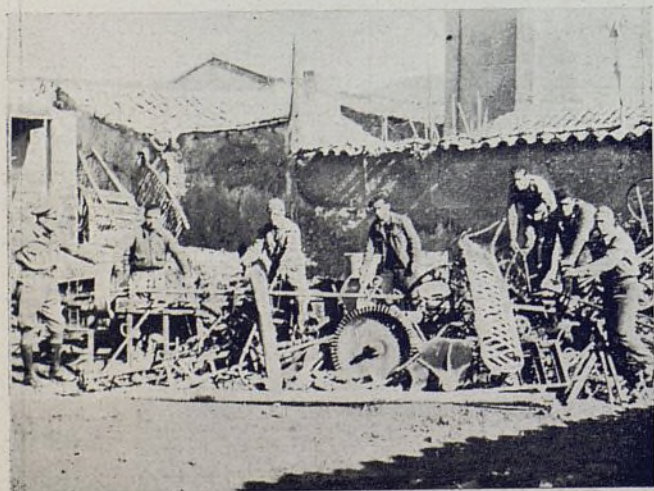
Militar leal, gran antifascista y español digno, ha sido designado por el Gobierno, al quedar cortadas las comunicaciones terrestres con Cataluña, jefe de todos los Ejércitos de la República, en la zona no catalana. La defensa de Madrid



Oficiales y soldados del servicio de Viveres de nuestra Intendencia, con el rostro optimista, atienden con entusiasmo y rapidez las necesidades de sus camaradas de parapeto

Rendimos hoy en nuestras páginas un acto de justicia al reseñar la gran labor que estos camaradas de Intendencia vienen realizando día tras día. El mejor y más rápido funcionamiento de los servicios de Intendencia en la guerra reside en la calidad, competencia, entusiasmo, fe en el ideal, voluntad y sacrificio de sus componentes. La 17 Brigada Mixta se enorgullece de poseer una de las mejores Intendencias de nuestro glorioso Ejército. No somos nosotros los que hablamos satisfechos de nuestra Intendencia. Son los hechos beneficiosos conseguidos a través de una conducta de trabajo y de desvelos. Son las autoridades superiores las que un día la citan en la Orden del Cuerpo. Reciben plácemes y felicitaciones. Su capitán jefe, el malogrado y nunca bien llorado camarada Cano, es una víctima más del cumplimiento del deber. Ofrenda su vida al bien de los soldados, de la Brigada y de la Causa.

Dirige hoy la Compañía de Intendencia un capitán que todos conocemos. Al que, con cariño, le llamamos el capitán «abuelo». Sus canas venerables, sus achaques, su bronquitis crónica, no le amilanán a proseguir el camino abierto por su antecesor. Con la leal colaboración que sus oficiales, clases y soldados le prestan, emprende, con gran acierto y voluntad,



Ante un montón de objetos deteriorados, nuestros soldados de Recuperación clasifican los utensilios para su mejor aprovechamiento

Nuestros REPORTAJES

Nuestro importante servicio de Intendencia

el trabajo difícil, pero noble y orgulloso, de velar por los intereses de los que figuran en las trincheras.

A continuación señalamos los principales servicios de nuestra Intendencia.

SERVICIO DE VIVERES

Este muy importante servicio, al frente del sargento Oltra, efectúa su labor con rapidez y entusiasmo. Visitamos las depen-



Soldados del servicio de Leña explican su trabajo, plenos de confianza en nuestra victoria

dencias y observamos la limpieza, el orden y la diligencia de estos camaradas, que son los encargados de proveernos de arroz, garbanzos, lentejas, judías, etc. Es digno de todo encomio el trabajo que estos camaradas realizan en atención a sus compañeros de lucha.

SERVICIO DE VESTUARIO

Otro de los servicios de nuestra Intendencia, donde se demuestra el interés que tienen de atender todas las necesidades a sus compañeros de las trincheras. Todo en perfecto orden y cuidadosamente conservado. Vemos el almacén de nuestra Intendencia, que nos recuerda los grandes almacenes de tejidos de esas ciudades olvidadas de la guerra. Con todo detalle tienen

montada la sección de zapatería y sastrería; que si hoy no responde a todas las necesidades de nuestros soldados, es el primer peldaño de su voluntad, constancia y afán por servir en un día próximo a toda la Brigada.

¡Adelante con el trabajo, camaradas de Intendencia!

SERVICIO DE RECUPERACION

Nos acercamos al servicio de recuperación, y podemos decir,



Allá en el monte, un grupo de camaradas, sin importarles las inclemencias del tiempo, trabaja en bien de la causa

sin temor a equivocarnos, que es uno de los servicios de Intendencia que mejor funcionan. Analizamos minuciosamente los objetos recuperados, y observamos que desde la campana gigante de iglesia hasta el minúsculo muelle de un mechero todo es recuperado por estos camaradas. Velan por nuestra economía de guerra con gran celo y disciplina. Ahora bien, hemos de subrayar, sin menoscabar en nada la voluntad de su cometido, pero resaltando con justicia a todos, ya que todos nos leen y nos enjuician: los camaradas de recuperación encuentran en su labor una colaboración franca y decidida de los compañeros de las trincheras. Estos no tienen ratos de ocio. Ellos mismos recuperan lo más y mejor, que nuestros intendentes han de recoger más tarde. Prueba irrefutable de la voluntad de nues-

El mando militar debe procurar que el respeto que inspire a sus soldados nazca de su talento, y nunca de su mayor o menor mal genio



Los incansables camaradas del servicio de Recuperación posan ante el objetivo de nuestra máquina, animosos y satisfechos de su gran labor en beneficio de nuestra economía de guerra

tros combatientes. La ayuda al servicio de recuperación es un ansia más de trabajo para ganar pronto la guerra.

CORTE DE LEÑA

Estamos en el monte rodeados de unos camaradas luchadores que día y noche no descansan en preparar la leña que ha de servir para las cocinas de nuestras Unidades. Héroes anónimos de nuestra Brigada. Quizá la bala del enemigo no llegue a su lado. Pero todos conocen a fondo el ambiente de las trincheras, y trabajan con gran denuedo en proveer del combustible necesario a nuestras cocinas. Ellos conocen el rigor de la temperatura, y con gran actividad mueven sus músculos al servicio de sus camaradas de primera línea. Son buenos muchachos. Han luchado en los más difíciles combates.

Me encargan que transmita por medio de las columnas de nuestro MADRID un saludo antifascista a los compañeros de la trinchera. Yo así prometo hacerlo, y añado lo siguiente: Trabajad, trabajad con entusiasmo, que todos los de las trincheras se merecen los máximos esfuerzos y sacrificios, al igual que ellos corresponden con todos los camaradas. Así se sirve al ideal, a la República y a nuestra España.



Entre los objetos recuperados, existen granadas del enemigo que han de ser lanzadas nuevamente, con certera puntería, a los criminales invasores

DOS FECHAS GLORIOSAS



Compañeras del frente de la producción que visitaron nuestras trincheras el 16 de febrero.

16 de febrero

El Cuerpo de Ejército, en el primer aniversario de los combates del Jarama, ha querido conmemorar la gesta en la que los soldados del pueblo cerraron el paso al invasor, ansioso de conquistar la capital de la República.

Pueblo de calles pinas y tortuosas, con el sabor de las viejas ciudades de Castilla, con casas de estilo antiguo, en cuyos muros parece que se alberga el latido de remotas cadencias y el eco de voces augustas del Romancero, se encontraba el día de la fiesta lleno de animada multitud militar, formada por representaciones de todas las Unidades del Cuerpo de Ejército. Las calles lucían en sus balcones colgaduras y banderas con los colores nacionales.

Principio del acto fué un desfile brillante de representaciones de las distintas fuerzas que actúan en este Sector. El desfile fué presenciado por jefes y comisarios del Estado Mayor del Ejército del Centro y del Cuerpo de Ejército. Entre los asistentes figuraban el coronel Matallana, el comisario inspector, Fernando Piñuela, el presidente del Frente Popular de Madrid, camarada Méndez, el jefe del Cuerpo de Ejército, comandante Cipriano Mera, el jefe del Cuerpo, comandante Güelmos, el comisario del mismo, camarada Ortega, el jefe de la División, comandante Castillo, y el comisario de la misma, Carlos Toro, los demás jefes de las Divisiones y representaciones de la artillería, aviación y tanques. Terminado el desfile celebróse un acto en el teatro de la población.

Entre otros, hizo uso de la palabra Fernando Piñuela, que se expresó en los siguientes términos:

«Camaradas: Yo he de elogiar aquí a aquellos militares profesionales, que abrazaron la causa legítima dándose cuenta que en esta guerra se reviven páginas gloriosas de nuestra Historia. Estos militares, al prestarnos su ayuda técnica, dieron los primeros pasos en el camino de la capacitación del Ejército. Después, los jefes y oficiales salidos de los partidos y los sindicatos, dedicáronse a estudios, para ellos abstrusos, muy dispares de las profesiones que ejercían, con el fin de conseguir esa capacitación indispensable. Se sintió la necesidad de encuadrar a los soldados en un Ejército de tipo europeo y en esta necesidad no se puede desmayar hasta lograrla, recordando constantemente a la tropa la misión de nuestra lucha.

He de referirme a la labor de los mandos y comisarios. Los primeros podemos decir que operan, en una labor de gabinete, sobre ecuaciones, sobre factores que, salvo el azar o lo imprevisto, han de responder de una manera rigurosa. Pero cuando surge ese azar que desvirtúa los propósitos del mando, está el comisario, que, operando sobre esos imponderables que están en el alma, en el espíritu, en la conciencia del soldado, hace más fáciles los proyectos de aquél. Estas dos misiones deben fundirse en la técnica. Pero jamás el comisario, con un sentido de *dilettante* o de aficionado, debe invadir las atribuciones del mando, ni éste debe inmiscuirse en la labor política.

Hoy, ante el acontecimiento que registramos, el comisario os dice: Ni pesimismo ni optimismo. ¿Pues qué? ¿Hemos olvidado la Guardia civil, las cárceles, los días de hambre y de persecución? Nosotros hace tiempo que quemamos las naves del desaliento, y no debe caber en nosotros el echar las campanas a vuelo cuando los sucesos bélicos nos son favorables, ni debemos sumirnos en un mar de pesa-

dumbres cuando nos son adversos. Luchamos por la redención de la clase trabajadora y por la independencia de la Patria. Quien tiene en cuenta el período de nuestras luchas con la alta banca, con las industrias, con todos los órganos de la burguesía, sabe que alcanzaremos el triunfo definitivo.

No se puede juzgar ligeramente. La guerra tiene que verse en su conjunto: victorias y derrotas. Los pesimistas que miren hacia atrás, que recuerden los muertos del Jarama, aquellos que dejaron sus vidas al contener al invasor. Que el recuerdo de todos se centre en los que murieron en el frente o en la retaguardia abrazando la bandera de la Patria y de las libertades. En las trincheras, como en las ciudades que domina el fascismo, han caído los mejores hijos de España. Y han caído —no se olvide esto— sin tener en cuenta el carnet político; han caído republicanos, socialistas, anarquistas y comunistas. No existen diferencias políticas ante la muerte o ante la esclavitud, ni debe menospreciarse a ningún antifascista, porque tenga un carnet distinto al nuestro, pues se da el caso que aún aquellos que, a juicio de algunos, se encuentran en un clima más moderado de la política, son los primeros que han caído ante el piquete de ejecución. ¿Quién es el partido u organización vanidosos que puede atribuirse la victoria? Esta —ya lo ha dicho la voz excelsa del presidente de la República— será algo impersonal. Además, al principio de la guerra, cuando existía el voluntariado y los que ingresaban en las milicias eran objeto de una selección, cabía esto. Hoy, que son todos los españoles los que acuden al llamamiento del Gobierno, no cabe el que un partido quiera ponerse a la cabeza. El triunfo será de toda España. Y es criminal destacar o matizar la labor de un partido en el deseo de ganar la guerra. Hoy no existe más título que el de español, el de español que lucha por la independencia de su Patria y que se avergüenza de que un Hitler en el Reichstag o un Chamberlain en la Cámara de los Comunes decidan el porvenir de España como si fuéramos una nación de Centro Africa.» (Una salva atonadora de aplausos y vivas acoge las últimas palabras del camarada Piñuela).

El acto terminó en medio de vítores, aclamaciones y entusiasmo.

14 de abril

Tuvo lugar, en este día glorioso para la democracia española, un acto, en nuestras posiciones, digno de todo encomio. Con la solemnidad acostumbrada en nuestras reuniones, llevóse a cabo un vasto plan de trabajo político y militar en todas nuestras unidades. En el 65 Batallón, el comisario de la Brigada y el de la División dirigiéronse a las fuerzas, recordando la gesta sublime del pueblo español en aquel 14 de abril de 1931. Exhortaron a nuestros mandos y soldados a persistir en la obediencia ciega a las órdenes del Gobierno de nuestra República. A capacitarse, los unos; a obedecer y trabajar, los otros. La fortificación y la resistencia en nuestras líneas nos conducirán rápidamente a conseguir la victoria. Con disciplina y capacitación lograremos perfeccionar nuestro Ejército.

El acto, magnífico por su sencillez, terminó con un concierto de nuestra banda de música, que los soldados recibieron con alegría.



Trabajadores de la retaguardia que el 16 de febrero visitaron nuestras posiciones.

DOS FECHAS HISTORICAS



Este pueblo, reunido en paz para celebrar la Fiesta del Trabajo, es el mismo que está unido en la guerra para luchar contra el invasor.

Primero de Mayo

En este día histórico para los trabajadores españoles, fué recordado como jornada más intensa de trabajo y de lucha. En las justas y ansiadas reivindicaciones que todos los trabajadores del mundo entero, año tras año, vienen exponiendo, nos cabe a los españoles el máximo orgullo de ser los luchadores firmes y resueltos, de no dejarnos arrebatar por el fascismo las conquistas políticas y sociales conseguidas con tenaz y honrado trabajo.

Las armas empuñadas precisamente por los obreros, por los campesinos, por los estudiantes, por la juventud española, por todos los antifascistas de nuestra tierra, saben por qué y para qué defienden la República democrática. No ignoran que la República es el pan, la tierra, el trabajo, el progreso y la libertad. Un día agradable. Un día que demostró la fusión estrecha para aplastar rápidamente al fascismo.

La jornada del Primero de Mayo fué para todo nuestro pueblo y todos nuestros combatientes una fecha guerra contra los ejércitos de invasión fascista aliados a las pandillas de la reacción interior. Fué fiesta antifascista, cuyo sentido más vivo y más profundo radica en las bayonetas y en el heroísmo de nuestros soldados.

El contacto del Ejército con el pueblo. El pueblo y Ejército que es una misma cosa, quedó patentizado con la visita que los trabajadores de nuestras industrias hicieron a nuestras trincheras. Pudieron observar la unión fuerte e indisoluble de los que combatimos con los fusiles al fascismo agresor. Ellos vieron de cerca los sacrificios y la vida de abnegación de nuestros soldados.

Charlamos amigablemente con un compañero de retaguardia, Jesús González, y al ver la camaradería, el optimismo y la disciplina de nuestras fuerzas, quedó admirado y con entusiasmo ante nuestra gran obra en el Ejército, y nos dice:

—Estamos dispuestos todos los camaradas que trabajamos en la industrias a marchar al frente en cuanto se nos ordene. Quisiéramos cambiar nuestra herramienta de trabajo por el fusil, y nuestra esperanza reside en poder servir a la guerra desde las trincheras. Pero mientras esto no se nos diga, rendiremos nuestras máximas energías en nuestros trabajos de guerra, que es una ayuda leal y sincera.

La gran fe de los trabajadores de nuestra retaguardia, fundida con la de nuestros soldados, es el mejor síntoma para creer, sin equívocos, que cuando un pueblo fuertemente unido, identificado plenamente con su Gobierno de Unión Nacional, lucha por su libertad e independencia, jamás puede ser vencido. La fe en los ideales, la voluntad de luchar y el heroísmo que derrama, además de ser admirado por el mundo entero, sirve como ejemplo y guía a los pueblos que sobre sí sienten la amenaza cruel del fascismo. No más es la lucha de nuestro pueblo. Ejemplo vivo del mundo. Con la tenacidad en la lucha y oposición armada a la esclavitud, un pueblo como el nuestro nunca podrá ser sojuzgado por traidores e invasores.

Este es nuestro pueblo y por ende, nuestra Victoria.



Dos de Mayo, fecha gloriosa que nos habla de las gestas sublimes del pueblo español en su lucha por la independencia.

Dos de Mayo

«Cuando los franceses trataban de tomar las piezas a la bayoneta, sin cesar el fuego por nuestra parte, eran recibidos por los paisanos con una batería de navajas, que causaban pánico y desaliento entre los héroes de las Pirámides y de Jena, al paso que el arma blanca en manos de estos aguerridos soldados no hacía gran estrago moral en la gente española, por ser ésta de muy antiguo aficionada a jugar con ella. Los españoles, al verse de este modo heridos, antes enfurecían que desmayaban.»

«Cayeron algunos, muchos artilleros, y buen número de paisanos; pero esto no desalentaba a los madrileños. Al paso que uno de los oficiales de Artillería hacía uso de su sable con fuerte puño, sin desatender el cañón, cuya cureña servía de escudo a los paisanos más resueltos, el otro, acaudillando un pequeño grupo, se arrojaba sobre la avanzada francesa, destrozándola antes de que tuviera tiempo de reponerse. Eran aquéllos los dos oficiales oscuros y sin historia, que en un día, en una hora, haciéndose, por inspiración de sus almas generosas, instrumento de la conciencia nacional, se anticiparon a la declaración de guerra por las Juntas y descargaron los primeros golpes de la lucha que empezó a abatir el más grande poder que se ha señoreado del mundo. Así sus ignorados nombres alcanzaron la inmortalidad.»

(«El Dos de Mayo», Galdós).

Al igual que nuestros antecesores, nuestro pueblo está escribiendo páginas de gloria para la Historia de España.

Nosotros, como combatientes de esta segunda guerra de independencia, recibimos esta fecha histórica como un ejemplo de nuestros antepasados. A continuarla y superarla estamos dispuestos siempre en nuestros parapetos, en nuestras trincheras. Todo por la libertad de nuestra España.

En todas nuestras Unidades, este día histórico fué conmemorado con una afirmación rotunda en salvar a España de la invasión. Falta de espacio nos impide publicar la reseña de todos los actos celebrados. Destacamos tan sólo el llevado a efecto en el 65 Batallón, donde los delegados de las Compañías, dos soldados, el comandante del Batallón y de la Brigada, expusieron con claridad la significación de este glorioso 2 de Mayo. Resaltaron la obligación que con la patria tenemos todos los buenos y verdaderos españoles. La obediencia ciega a nuestro Gobierno de Unión Nacional y a nuestros mandos.

Por un sargento fué recitada una bella y patriótica poesía alusiva al 2 de Mayo de 1808, que impresionó vivamente a nuestros soldados.

Se guardó un minuto de silencio en memoria de los mártires de la Libertad, caídos en 1808 y en la presente lucha.

Un acto simpático y de auténtico españolismo, que nuestros soldados, campesinos, obreros, intelectuales, etcétera llevan en su corazón con sinceridad, que más quisieran poder demostrar a la faz del mundo esos canallas, criminales y asesinos de la facción.

NUESTROS COMISARIOS

ANGEL MAYNAR CEBRIAN



Se ha hecho cargo nuevamente del difícil y responsable puesto del Comisariado general de la Brigada, nuestro querido comisario, camarada Angel Maynar Cebrian. Restablecido de la dolencia adquirida en estas riberas del Jarama, vuelve al puesto de lucha, con la fe, la voluntad y energía en él características.

No hemos de ser nosotros los que empleemos frases de júbilo y de satisfacción al tenerle otra vez a nuestro lado. Nuestra norma de conducta nos prohíbe el elogio personal. Solamente el trabajo, la confianza y la fe en las ideas hacen que celebremos orgullosos el retorno al campo de la lucha de nuestro camarada Maynar.

Conocemos a fondo su gran modestia y sencillez para entretenernos en demostrarle, en un florilegio literario, cuánta es nuestra alegría al verle otra vez en nuestras trincheras. Todos los que conocemos la labor desarrollada por el camarada Maynar hemos experimentado, al poderle abrazar nuevamente, una fuerte, pero agradable impresión, porque sabemos que personifica el trabajo constante, la vigilancia rígida y la moral elevada de lucha de nuestros soldados.

Nos consta su difícil y vasto plan de trabajo y su firme y segura decisión de realizarlo con dinamismo ejemplar.

La Brigada recibe con su presencia una sacudida interna y punzante: como inyección que salva la vida preciosa de aquel que desfallece cuando más necesario nos es.

Sin eufemismos ni palabras jactanciosas, decimos sinceramente:

¡Ayudemos todos: mandos, comisarios y soldados a nuestro comisario de Brigada, y hagamos pronto que nuestra unidad cubra el puesto honroso y digno que otras de nuestro C. de Ejército han cubierto de gloria en los frentes del Este y Guadalajara!

JUVENTUD

¡¡Juventud!! Fuerza dinámica, potente, libre, desarrollada.

¡¡1914!!

Juventud corrompida; la evolución no había hecho acto de presencia en sus cerebros; juventud pobre, sin espíritu revolucionario del momento, tan sólo una pequeña luz iluminaba aquellos pobres cerebros víctimas de la reacción capitalista, luz que llegó a tiempo de cogerse de una mano de nuestra evolución; un año, un látigo, ninguna escuela; otros años, y la evolución sin poderse filtrar en la mente de aquellos semi-humanos.

¡¡1936!!

Juventud fuerte; su voz suena como un latigazo; la reacción se para; el hombre mueve la cabeza; el pequeño ríe; la madre suspira; el capital tiembla; la juventud grita enloquecida: ¡¡quiero escuelas, quiero mi libertad!!; tan sólo escasamente algún hombre hace caso del que pide socorro; pero, NO; las manos de estos escasos compañeros son impotentes para la rogada salvación, y entonces viene lo inesperado: la rebeldía; aquel joven que pedía el despreciado perdón, hoy se levanta al grito de: ¡¡paso a la Justicia!!; esta avalancha lo atropella todo; su objetivo es el capital, y hoy aquí está; pero es una juventud de doble mérito, creada por sí misma; sus raíces son de pura cepa; son de una fuerza dinámica que jamás se secará; y hoy podemos gritar: ¡no tuvimos maestros; tan sólo se nos enseñó a comer y a trabajar; pero hoy somos hombres de derecho, y sobre la tierra representamos la razón; un nuevo sol brilla sobre nosotros: es el sol de la libertad, sol fuerte y potente como la juventud actual!

RAFAEL GARCÍA
Teniente 3.ª Cía., 67.ª Bon.

IGNACIO FERNÁNDEZ HUETE

La 17 Brigada se precia hoy orgullosa de contar entre sus filas a combatientes de tan elevado espíritu combativo como el joven comisario del 67 Batallón, camarada Fernández Huete.



No vamos a dedicar unas líneas de halago y simpatía a su persona. Señalamos su ejemplo y su labor, como camino abierto para los antifascistas y auténticos españoles que luchamos por salvar a España de las garras del monstruo feroz del fascismo. Fernández Huete, recogiendo la enseñanza y lo dispuesto para ser un perfecto comisario, se limita exclusivamente a cumplir con su deber. ¿Cómo? Con su bondad y cariño al soldado. Con su trabajo y disciplina. Con abnegación y heroísmo. Ofrenda a la Causa, a la República y a España su inteligencia, su entusiasmo y su juventud. Derrama su sangre por las libertades patrias. Encierra su vida en un tanque en los combates más cruentos, en aras del triunfo del pueblo honrado y trabajador. Este es el camarada Huete. Estos son los soldados de nuestro Ejército.

No escribimos elogiando a un camarada. Reseñamos una labor antifascista digna de ser imitada por todos los luchadores de la libertad.

Huete cae herido en los famosos combates del Jarama. Al cumplirse el primer aniversario de aquellas jornadas heroicas para el Ejército Popular, Fernández Huete, agregado a una Unidad del Ejército del Este, repite su gloriosa hazaña asestando un fuerte castigo al loco invasor que pisotea nuestra tierra de Aragón.

Su trabajo en el 67 Batallón y al frente del Comisariado de la Brigada durante la ausencia del camarada Maynar, ha dejado un vivo recuerdo de cuanto es su valer como revolucionario, como comisario y patriota.

Ha sido objeto hace unos días de una operación quirúrgica, cuyas noticias llegaron a nosotros algo alarmantes. Afortunadamente, se halla fuera de todo peligro. Pero postrado en la cama y con fiebre bastante elevada, observamos en su rostro dibujarse la prisión de que es víctima. El quiere, y su pensamiento se traduce en su optimismo en salir pronto del lecho para luchar, para aprender y enseñar, para morir si es preciso por las ideas rectoras de nuestro pueblo.

Le abrazo en nombre de los camaradas de la Brigada, y al despedirme, veo en sus ojos la melancolía que siente al verme partir para el frente.

Procuremos todos aprender e imitar el proceder del camarada Huete, al que deseamos en bien suyo, del Ejército y de la República, una rápida y total curación.

¡Salud, camarada Huete!

VIMAGA

A los comisarios y corresponsales

Al ver la luz nuevamente MADRID, el cuadro de redacción ha estimado oportuno dirigirse a todos los comisarios y corresponsales, con el solo y exclusivo objeto de reiterar una actividad mayor cerca de nuestro periódico, órgano de la Brigada. De todos es sabido el arma tan formidable que para la propaganda es la Prensa. Un medio para el desarrollo de vuestro trabajo lo hallaréis en MADRID. Nuestro periódico ha de ser escrito por y para los combatientes. De ahí que el pensamiento de nuestros soldados pueda ser impreso en las columnas de nuestro periódico. Y a nadie más que a vosotros, comisarios y corresponsales, compete estimular a nuestros mandos y soldados para que se dirijan a nosotros con sus escritos que, por mal que lo estén, pueden explicar una idea magnífica, fácil de traducir por unos y por otros.

Esperando recojáis con cariño e interés este llamamiento a que colaboréis con nosotros para que juntos sirvamos al periódico, a la Brigada y al Ejército.

LA REDACCION



LA VOZ DEL COMISARIO

Al salir MADRID

Ya está MADRID otra vez en las trincheras, y vuelve como quedó: sencillo, humilde. Pero orgulloso, porque en él se reflejarán los problemas más salientes de la Brigada; donde lo mismo que el jefe hasta el soldado saben que tienen su portavoz para exponer todos aquellos problemas que cada uno pueda desarrollar según su capacidad.

Al ver la luz este número, no faltarán las exclamaciones de «¡ya era hora que apareciera nuestro MADRID!», «¡ya está aquí!».

Y ante esto yo os digo: ¡Sí, ya está aquí! ¿Por qué no ha salido antes?

Todos vosotros, jefes, oficiales, comisarios y soldados, no desconocéis la escasez de la materia prima. Os lo dice la Prensa diaria que recibís, y observaréis que ésta es limitada y con dos páginas.

Nosotros ponemos a contribución de la Brigada que el papel adquirido sea empleado como un arma de combate más contra el fascismo invasor.

Queremos que todos, absolutamente todos, empleen, con sus conocimientos militares, con sus leales y acertados consejos, con sus opiniones sinceras, el papel para nuestro querido MADRID; queremos sea bien aprovechado nuestro periódico; queremos que nuestro órgano sea la recopilación del estudio y aplicación de todos nosotros.

En las columnas de MADRID deben—y así esperamos que suceda—figurar los escritos de nuestros soldados. Nuestro periódico no es un periódico donde exista un cuadro de redacción de expertos periodistas, sino un grupo de camaradas que escriben lo que buenamente saben. Hace falta que todos vosotros colaboréis y expongáis vuestros asuntos de la Brigada. La cabecera de nuestro periódico nos dice: «Órgano de la 17 Brigada». Y es natural que sus columnas estén a disposición de aquel camarada que tenga que exponer algo. Desde la crítica sana y honrada hasta la caricatura mordaz y graciosa.

Vosotros, comisarios y delegados, sois los que tenéis que hacer por que el periódico no sea débil. Hay que activar la propaganda «Pro-Madrid», seleccionando los artículos de los murales para su publicación en el órgano central. Que vean los soldados que sus trabajos pueden llegar a sus familiares en letras de molde. Hay que estimular al soldado para que escriba sus impresiones en las trincheras.

Espero de todos vosotros sepáis hacer de nuestro periódico una enseñanza más, un ejemplo más, un arma dañina y mortífera contra el fascismo. Así, pues, ¡ánimo, entusiasmo y a trabajar!

Vuestro comisario

ANGEL MAYNAR CEBRIÁN

Suscripciones varias

	Pescetas
Pro evacuados: 66 Batallón.....	2.614,50
Compañía Depósito.....	787
Pro semana del niño: 66 Batallón.....	1.296
Pro víctimas: 66 Batallón.....	3.209,50
67 ídem.....	2.530,75
68 ídem.....	1.905,10
Total.....	12.342,85



Jesús
Hernández

Ex ministro de Instrucción pública, que ha sido nombrado comisario general de los Ejércitos centrales, cargo de gran responsabilidad y trabajo. El Comisariado de la 17 Brigada, al saludarle en nombre de los comisarios, jefes, oficiales y soldados, le desea los mayores aciertos.

Momentos gloriosos del pueblo español

“En el alto y bajo Aragón se están librando las batallas decisivas para el porvenir del pueblo español.”—NEGRÍN

El enemigo ha emprendido una ofensiva violentísima en la cual pone en juego gran cantidad de hombres y material bélico. A nuestros hermanos del Este les ha tocado en suerte ventilar una de las situaciones que nos son adversas, en la cual están dando pruebas de un gran amor a España. Italianos y alemanes se están volcando sobre las gruesas barreras que estos camaradas ponen con sus pechos, los cuales están escribiendo páginas gloriosas, como ninguna nación del mundo podrá escribirlas.

España, defendida por los españoles y atropellada por alemanes e italianos que quieren hacer de ella lo que las naciones democráticas les han permitido hacer con Austria, pero ¡España no es Austria! España tiene un Ejército que encarna la voluntad nacional, junto a un Gobierno dispuesto a morir en el sitio que el pueblo le designó, como nuestros hermanos del Este saben morir aplastados por los tanques que Hitler y Mussolini transportan a España con la conformidad de las naciones que vienen obligadas a cumplir y hacer cumplir los derechos internacionales.

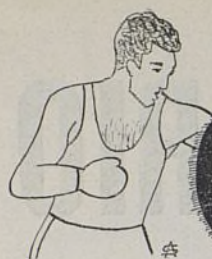
Nosotros, los componentes de la 17 Brigada Mixta debemos estar a la altura de las circunstancias; tenemos la obligación, como españoles, de defender la independencia del pueblo español, siguiendo el ejemplo que nos marcan nuestros hermanos del Este.

La consigna que hoy nos marca el jefe del Gobierno es «Resistir». Si resistimos, seremos dignos acreedores de la Victoria final.

¡VIVA EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA!
¡VIVA EL EJERCITO DEL ESTE!
¡VIVA LA 17 BRIGADA MIXTA!

JOSÉ CAPUZ, Comisario 68 Bón.

Como un hermano o como un padre de los camaradas soldados, el comisario debe estar siempre bien dispuesto a entender y a atender las necesidades y solicitudes, las sugerencias y referencias que sus soldados le adelanten. Ni hosca dureza injusta, ni dulce blandura nefasta, enemiga natural de toda disciplina: una ternura contenida, una sobriedad ejemplar, un “hacer” siempre con el “decir”, que es el mejor de los ejemplos.



Cultura Física

TROFEO CARLOS TORO

La 17 Brigada obtiene la "Gran Copa Comandante Castillo"



ANTONIO SALVADOR
2.º en la clasificación general
y 1.º de la Brigada

Con una perfecta organización se celebró esta gran carrera de fondo entre los distintos equipos de las Brigadas de la División.

En esta prueba se disputaban numerosos y valiosos premios. Los Monitores de las respectivas Brigadas habían desplegado una gran actividad para presentar sus mejores atletas. Existía una expectación enorme, tanto en la población civil como entre los componentes de las Brigadas. Llegó el día ansiado y quedó demostrado, una vez más, la importancia de la Educación física en el Ejército Popular. Los beneficios conseguidos en

las filas de nuestras Unidades, han dado su fruto, con la fuerza y destreza que nuestros soldados realizan sus movimientos militares.

Del gran conjunto de corredores, la 17 Brigada hizo presentación de un cuadro de atletas que dió como recompensa a la labor que de Cultura física se efectúa en la Brigada, el triunfo sobre las demás, conquistando la «Gran Copa Comandante Castillo».

LA CARRERA

Se dió la salida a los 123 corredores que se presentaron, a las diez y once de la mañana. El recorrido fué de unos 6 kilómetros, y su duración de 20 minutos, 37 segundos y 3 quintos. Se clasificaron 95 corredores, entrando los tres primeros: Felipe de Lucas, de Tanques; Andrés Salvador, de la 17 y Celestino Cifuentes, del Cuartel General de la División.

La clasificación por equipos de diez corredores fué la siguiente:

17 Brigada.....	150 puntos
18 "	216 "
66 "	283 "
Tanques.....	159 "
Cuartel General....	150 "

El equipo de la Brigada, ganador de la copa, lo forman los camaradas siguientes:

Antonio Salvador	2.º	pust.
Gutierrez de la Dueña.....	4.º	"
Eugenio García...	7.º	"
Pedro López.....	8.º	"
Manuel López.....	11	"
Narciso Buj.....	16	"
José Rodríguez...	21	"
Domingo Collado	24	"
Félix Pex.....	31	"
José Jiménez.....	31	"

Una vez terminada la prueba, los vencedores son felicitados por los jefes y comisarios, retornando a sus puestos inmediatamente a cumplir con sus deberes de luchadores de la libertad. Fué una fiesta deportiva agradable y bien preparada. Hemos de resaltar y felicitar el gran trabajo realizado por los Monitores de la División y del Cuerpo,

el infatigable Poli y el no menos activo camarada Merchán, que pusieron de relieve sus grandes dotes deportivas con la magnífica organización de este acto, felicitando también a nuestro Monitor de la Brigada, camarada Marey, que presidió el equipo ganador.

Merece párrafo aparte el Servicio Informativo durante la carrera. El equipo de Transmisiones funcionó maravillosamente. Estableció 12 controles, y cada dos minutos se tenía conocimiento exacto del curso de la misma. Rotunda y clara manifestación de la capacidad técnica de nuestro Ejército. Las transmisiones en esta prueba nos demostraron el importante servicio que prestan en nuestra guerra, y que con gran acierto sus jefes y soldados tratan de superarse cada vez más.

Sirvan, pues, estas modestas líneas de felicitación al capitán jefe del referido equipo de transmisiones. TORTÍN



GUTIERREZ DE LA DUEÑA
4.º en la clasificación general
y 2.º de la Brigada



EUGENIO GARCIA
7.º en la clasificación general
y 3.º de la Brigada

La cultura física es tan necesaria como la educación del espíritu. Los ejercicios corporales son el mejor medio para la educación del cuerpo. Proporcionan fuerza, resistencia, rapidez, elasticidad, destreza; educan el ánimo, la sensación del movimiento y el sentido del equilibrio. Nuestra victoria está fiada a nuestras fuerzas morales y físicas. Practicad ejercicios corporales en la medida que los deberes militares lo permitan. Siendo hombre fuerte, serás soldado útil

MORTERAZOS

LA CABEZA DE "BALAZO" HA SUFRIDO
UN MORTERAZO



Los imponderables "lipendis" y "jetatis" del Cuerpo de Tren, han sido "víctimas" de un "atropello" cometido por nuestro "retratista". Ved en la foto un grupo de estos camaradas en "fraternal" y "clandestino" cotilleo con el temible BALAZO, que, observando el "arreglo" "rápido" de un coche ha perdido la cabeza.

Esperamos que nuestro buen amigote y camarada BALAZO encuentre su "pelota" antes que los de recuperación jueguen al fútbol con ella. Porque estos "chicos" de recuperación, "recuperan" todo menos las "colillas". ¡Ah!, y que conste, los del "Cuerpo de Nodrizas" dan premio a quien presente el "torrao" de ese "chivato" de BALAZO. ¡En serio!

Ahora que tenía pensamiento de escribir una novela de amor, vuelve a salir MADRID. Y claro está, tengo que comunicar a mis amigos de las trincheras las cosas que "veo" y "oigo". ¡Y luego hay quien me llama "chivato"!

Según me ha dicho el director de nuestro semanario anual, parece que no se publicará anualmente el semanario. Lo celebro, porque semanalmente voy a comer como un animal. Lo digo por las "tortas" y "chuletas" que me van a dar.

Mirándolo bien, soy como Canuto. El otro día, en el 67, se me ocurre preguntar por «Pedro Martínez, que estaba allí...», y me contestan que no me impaciente, que ya me darán "permiso".

Y como todo se sabe, diré que me confundieron con ese Ayudante simpático, intelectual y jovial, llamado Enrique.

¡Me ocurre cada cosa!

En un camino del 68 me saluda muy atento un oficial. No quisiera revelar quién es, porque parece querer ocultar su rostro con las patillas que lleva. Yo le atiendo con dos genuflexiones y un apretado abrazo. Cuando me ausento observo que tiene en los pantalones un gran remiendo.

Pienso, medito, recapacito, reconcentro mi pensamiento en lo inverosímil, y no salgo de mi

asombro. Un camarada que pasa por mi lado me advierte: "¡Es que le han nombrado artillero, y desde entonces, todas sus prendas están con piezas!"

Todos los que me conocen me facilitan material para MORTERAZOS. ¡Qué afición a salir en los papeles!

Si tenéis tanto deseo, enviarme pólvora de tabaco, y veréis qué humos tengo.

Cuando veo al Oficial de Información montado a caballo, me acuerdo de los tiempos de mi infancia. ¡Aquellos soldaditos y caballos de plomo, qué bonitos eran!

Una pregunta que nadie contesta bien. ¿A qué sabe el arroz que "cocinean" nuestros rancharos?

—¡...!

—¡No ser malos, que ellos no tienen la culpa!

La Prensa dice que el Papa de Roma "reconoce" al eunuco (se ve que hay "clase" escribiendo) de Franco.

¡Vaya, ya era hora que se supiera quién es su papa!

Pero bueno, este "tío" romano, ¿está reconocido? De no ser así, es un pan como unas "hostias".

Ya me explico por qué les da miedo a los fascistas entrar en Madrid.

Porque caen obuses.

Yo no sé cómo tengo la cabeza para "ver" lo que "oigo", ni "oídos" para "ver". Bueno, al contrario. Y si no es lo mismo. Si tú quieres leche, te dan un bote. Y si deseas un bote, te dan pasta blanca para las alpargatas.

¡Nada, la buena leche de Intendencia!

Este saldo de MORTERAZOS tenía que darle salida cuanto antes. Se estaba perdiendo la carga. Al preguntarle a un soldado si tiene limpio el fusil, me responde melancólicamente:

—No, usted perdone; llevo cinco meses sin permiso y sin ver a mi mujer...

¡Para "matarle"!

Mi debilidad son los fotografías. El que tenemos ahora en la Brigada tira las placas por la "culata". Todos queremos ver sus trabajos, y se excusa diciendo que no tiene "papel".

¡En la edad de piedra lo hacían con una "idem", compañero!

He recibido el siguiente anónimo: "¿Quién será este "gachó", que tira los morterazos? Le pasa lo que a los facciosos, que gasta la pólvora en salvas. Porque no hacen "pupa".

Muchas gracias, amigazo, te escondes en el anónimo, igual que los apuntadores de teatro, que se ocultan en la concha para no recibir los "tomatazos".

BALAZO

Si el combatiente que está a tu lado no comparte tu ideología, respétalo. Debe bastarte encontrar en él un antifascista que lucha contra los invasores, contra los enemigos del pueblo español

ALDUS, CONSEJO OBRERO.—CASTELLÓ, 65.—MADRID